

Caratula del Libro



DETALLES ADICIONALES

AUTOR(ES)

RESEÑA

ÍNDICE

Prólogo

Este libro está dirigido a todos los profesores que, en el presente o en el futuro, deseen realizar el tránsito hacia el uso reflexivo de esta nueva tecnología del aula virtual en su práctica docente. Por tanto, puede ser muy recomendable tanto para los profesores que lo ven aún como una posibilidad como para aquellos otros que se van a incorporar o se han incorporado recientemente a esta modalidad de gran proyección educativa. Los años de experiencia profesional que poseemos los autores en el ámbito de la educación virtual nos han sido útiles para identificar y delimitar algunas necesidades que se iban planteando multitud de docentes en el momento que se iban virtualizando. A modo de ejemplo citamos, entre otros, el hecho de interrogarse sobre las nuevas funciones de docentes y estudiantes que se requerían para pasar a la virtualidad, el conocer las características y funciones educativas de un aula virtual o el cómo aproximarse al uso educativo de un tipo de comunicación que ya no será fundamentalmente oral, y a unos materiales que tendrían, en muchas ocasiones, un soporte digital con estructura desarrollada con enlaces hipermédica.

En este libro hemos tratado de dar respuesta a algunas de estas necesidades. En la organización de su contenido, hemos puesto especial énfasis en el proceso de llegar al desarrollo experto de la docencia virtual, sea cual sea la modalidad organizativa en donde finalmente se ejerza docencia, tratando seis temas que versan sobre las primeras orientaciones que necesita un docente presencial en los inicios de su docencia virtual, tanto parcial como total.

EDUCAR CON AULAS VIRTUALES

Autor: Bárbara, Fernando
fernandojafer@gmail.com

PALABRAS CLAVES

aula virtual, profesor presencial, profesor virtual.

RESUMEN

El presente artículo es una reseña bibliográfica sobre el trabajo investigativo de Elena Barberà, en su obra denominada: *Educación con Aulas Virtuales, Orientaciones para la Innovación en el Proceso de Enseñanza y Aprendizaje*, publicada en Madrid, el año 2004, bajo el Volumen CXLVII de la colección *Aprendizaje y con la identificación ISBN 84-7774-147-6*, el cual es sin duda alguna un referencial para todo docente presencial que desee incursionar en la educación virtual. En la pluma de esta autora se estudia en su primer capítulo, la transición “del profesor presencial al profesor virtual” tal cual lo titula; hace un análisis del comportamiento del docente y no de la institución, dejando esta última relegada y a ser tratada por otros autores en otros escenarios, se evidencia un recorrido desde los motivos a la resistencia al cambio, hasta los criterios para medir la efectividad de la docencia; el aspecto preponderante del libro es su énfasis en el transitar de la educación presencial a la virtualidad, pasando por la comparación obligatoria entre ellas. Luego de su lectura, se puede concluir que esta obra es recomendable estudiar a la hora de trabajar con la enseñanza utilizando las aulas virtuales; la formación del profesor virtual debe ser apoyada o llevada de la mano del instituto de educación. Todo buen profesor presencial no es necesariamente un buen profesor virtual.

EDUCATE WITH VIRTUAL CLASSROOMS

Autor: Bárbara, Fernando
fernandojafer@gmail.com

KEYWORDS

virtual classroom, presencial teacher, virtual teacher.

ABSTRACT

This article is a bibliographic review of the research work of Elena Barberà, in her work called: Educate with Virtual Classrooms, Orientations for Innovation in the Teaching and Learning Process, published in Madrid, in 2004, under Volume CXLVII of the collection Learning and with the identification ISBN 84-7774-147-6, which is undoubtedly a reference for all face-to-face teachers who want to venture into virtual education. In the pen of this author is studied in its first chapter, the transition "from the classroom teacher to the virtual teacher" as it is entitled; makes an analysis of the behavior of the teacher and not the institution, leaving the latter relegated and treated by other authors in other scenarios, it shows a journey from the reasons to resistance to change, to the criteria to measure the effectiveness of teaching ; The preponderant aspect of the book is its emphasis on the transition from face-to-face education to virtuality, going through the obligatory comparison between them. After reading it, we can conclude that this work is advisable to study when working with teaching using virtual classrooms; the formation of the virtual teacher must be supported or taken by the hand of the institute of education. Every good face-to-face teacher is not necessarily a good virtual teacher.

INTRODUCCIÓN

El paso del profesor del aula tradicional al aula virtual ha sido abordado por diferentes autores en diferentes escenarios investigativos, sin embargo, una de las autoras literarias que aborda el tema con gran precisión es Elena Barberà y Antoni Badía, en su obra impresa denominada: *Educación con Aulas Virtuales, Orientaciones para la Innovación en el Proceso de Enseñanza y Aprendizaje*, publicada en Madrid, el año 2004, bajo el Volumen CXLVII de la colección *Aprendizaje*, con la identificación ISBN 84-7774-147-6 y compilada en 197 páginas.

La autora estudia en su primer capítulo la transición “del profesor presencial al profesor virtual” tal cual lo titula; hace un análisis del comportamiento del profesor y no de la institución, dejando esta última relegada y a ser tratada por otros autores en otros escenarios; haciendo un recorrido desde los motivos a la resistencia al cambio, hasta los criterios para medir la efectividad de la

docencia, por supuesto, pasando por la comparación obligatoria de la docencia presencial y virtual y sus competencias.

Al iniciar la lectura de la obra de Barberà se indica que “...la utilización y desarrollo de estos nuevos entornos virtuales se ha dejado o bien a la voluntad de profesores aislados que se han autoformado en estas técnicas o a la apropiación de ciertas instituciones” (p.15). Esta afirmación es un reflejo de la realidad de muchas instituciones de educación a todos los niveles educativos, por lo general invocando la autonomía del profesor en el aula, pero dejando en los hombros del mismo la responsabilidad del proceso educativo, olvidando que el autorizado a impartir el proceso de enseñanza aprendizaje y al otorgamiento de las credenciales de probación a los estudiantes, es la institución de educación.

RECORRIDO TEMÁTICO

Si bien Barberà también señala en este apartado, que las instituciones de educación deben ser flexibles y con

vocación tecnológicas, es también cierto que son ellas las encargadas de la formación del docente en el área requerida para pasar de la presencialidad a la virtualidad; indicándonos las dificultades de no contar con el apoyo institucional, pese a la postura vanguardista docente, señalando que al profesor "...por lo general se le obliga a realizar un esfuerzo mayor al que tendría que llevar a cabo en entorno totalmente nuevo..".

Partiendo del señalamiento anterior, se aborda la temática iniciando el recorrido discursivo por el apartado "ilusiones y resistencia", donde lo general es endosado al profesor, olvidando que también es responsabilidad de la institución de educación la transición de la presencialidad a la virtualidad. Barberà (ob. cit.) nos indica:

...El prototipo de profesor presencial que se adentra en la aventura virtual no siempre es ese intrépido profesional la curiosidad del cual le lleva a aprender lo que él mismo ha de enseñar, sino que una gran parte de

profesores se zambullen en la experiencia tecnológica con altas reservas y evidentes resistencias. (p. 16)

Dada esta afirmación, a la cual estoy totalmente lineado y vista mi experiencia por más de 10 años en el ámbito educativo virtual, puedo indicar que gran parte de la responsabilidad de que no exista un rechazo al proceso de la institución de educación, la cual debe mostrar al profesor las ventajas prácticas de participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje a través de las aulas virtuales. En ésta etapa, en la que el docente presencial está en la transición a la virtualidad, es necesario que su formación a ese transitar sea dado por su propia formación virtual, tal cual lo señala Kearsley 2000 y citado por la propia Barberà en su obra.

A pesar de que Barberà afirma "El Profesor Virtual es aquel profesional que en sus clases utiliza tecnologías de la comunicación y de la información TIC" (p.17), Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC o bien NTIC para

Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación o IT para (Information Technology) agrupan los elementos y las técnicas usadas en el tratamiento y la transmisión de las informaciones, principalmente de informática, internet y telecomunicaciones.

No son sólo la virtualidad las denominadas como TIC, son todas las herramientas tecnológicas que pueden ser usadas tanto en un aula virtual (videobeam, pizarras electrónicas entre otros), como las utilizadas en las Aulas Virtuales a través del Internet (Wiky, Chat, foros, entre otras); estando inmersa e interactuado esto con el profesor y el estudiante propiamente dicho.

Llegamos al momento de comparar al docente presencial y al docente virtual, para lo cual se inicia con los punto en común como son que ambos deben planificar sus clases, deben desarrollar un contenido programático y un programa instruccional de la cátedra a dictar, ambos poseen herramientas pedagógicas, entre otras similitudes; fuera de lo evidente de que el docente

presencial está en un aula física y el virtual usa un EVA como espacio de interacción, para lo cual se plantea la siguiente pregunta ¿cuáles son las deferencias expuestas por la autora?

Para lograr estas diferencias Barberà (ob. cit.) hace una descripción comparativa de nueve puntos, los cuales son: 1 Planificación, 2 Presentación de la información, 3 participación, 4 interacción, 5 seguimiento y evaluación, 6 dominio de la tecnología, 7 capacidad de respuesta, 8 colaboración docente y 9 tiempo de docencia y carga docente.

En el aspecto de la planificación nos señala que el profesor presencial deber decidir básicamente sobre la secuenciación de los contenidos, la metodología y las tareas, junto con el tipo de evaluación; diferenciándolo con el virtual, al cual indica que la planificación debe ser siempre explícita y completa, esto con el fin de no desorientar al alumno, teniendo prioridad en los tiempo del curso; visto por separado no son características propias que difieran la presencialidad de la virtualidad, en virtud de que todas las características señalas

anteriormente deben ser atendidas e incorporadas en ambas formas de estudio “Presencial y Virtual”.

ESCENARIOS CONCLUYENTES DEL REFERENCIAL BIBLIOGRÁFICO

Estas mismas descripciones ambiguas son presentadas en cada uno de los aspectos abordados por la autora, salvo en la participación virtual que señala la utilización de foros virtuales y en la interacción cuando indica el formato asíncrono como el preferente. Sin duda, nos da una confusión de comparación de los tipos de docentes que nos lleva a una clasificación ambigua, por lo cual se requiere una conceptualización de cada uno que nos ayude a describir y luego a diferenciar.

Es sin duda alguna, una cualidad del profesor virtual es el dominio de las herramientas virtuales, que le den una competencia al docente virtual, que lo lleva desde el dominio del aula virtual, hasta el buen uso de las TIC como utensilios diarios de su gestión académica. Si un profesor no se

capacita tecnológicamente, no solo no podrá atender los requerimientos de los estudiantes en las EVA, sino que los estudiantes lo sobrepasarán en sus competencias tecnológicas y por ende no podrá atender sus requerimientos.

Luego de todas las características del docente virtual, llega el momento de medir la efectividad de la docencia, por lo que autora Barberà señala:

... por lo que una buena docencia presencial y virtual depende, por ejemplo, de la calidad de la planificación que ejecute el profesor en términos de ajuste y diversidad, de la interacción que sea capaz de establecer para ayudar a sus alumnos a construir conocimiento significativo para ellos, la colaboración e intercambio que exista entre los profesores a los diferentes niveles posibles, el tiempo dedicado a la docencia con relación al seguimiento efectuado, entre otros (p.33).

Esto hace referencia a que en ambas formas educativas debe existir un proceso de planificación,

interacción, colaboración, tiempo dedicado por el profesor a los diferentes niveles, seguimiento y por supuesto el control; es decir, que no diferencia significativamente al profesor presencial del virtual, sin embargo, existen aspectos susceptibles a ser medidos en la efectividad del docente virtual, como son el hecho de fomentar la creación del conocimiento de forma colaborativa y la frecuencia de la intervención de los estudiantes.

POSTURA REFLEXIVA PERSONAL

Para concluir, luego de hacer una lectura reflexiva, se podría interpretar que el profesor presencial requiere de una formación tecnológica indispensable para poder ser definido como profesor virtual, apoyada o llevada de la mano del instituto de educación, el cual fijará las pautas tecnológicas a ser cubiertas por cada profesor, ampliando sus características cognitivas y participativas dentro de las aulas virtuales, esto de acuerdo a los

requerimientos de la población estudiantil a la que atenderán.

Todo buen profesor presencial no es necesariamente buen profesor virtual y viceversa, esto es señalado por muchos estudiosos del mundo educativo virtual, el profesor virtual debe no solo prepararse como experto en la materia que dirigirá, sino también, como experto en las herramientas tecnológicas que manejarán tanto él como sus estudiantes a lo largo que dure las clases dentro del aula virtual, para poder ayudar al estudiante a lograr su objetivo final, el cual no es más que adquirir los conocimientos fijados al inicio del curso.

Un docente virtual debe ser un guía para que el estudiante logre crear el conocimiento de la mejor manera, no importando las distancias geográficas y superando en alguna ocasión, las barreras idiomáticas utilizando herramientas tecnológicas que ayude a la comprensión de todas las partes caso de forma instantánea. Sin duda alguna, esta obra es recomendable estudiar a la hora de trabajar con la enseñanza utilizando

las aulas virtuales, puesto que es un punto de partida exitoso, que permite el estudiar la transición de la presencialidad a la virtualidad visto desde la óptica del profesor, el cual es pieza fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barberà E. y Badía A. (2004), **Educación con aulas virtuales**. Madrid España, Volumen CXLVII de la colección Aprendizaje, Editorial Artenio Machado Libros S.A., ISBN 84-7774-147-6.
- Kearsley, G. (2000). On line education. Learning and Teaching in Cyberspace. Toronto: Wadsworth.